

177

L. 36.

N. 20.

16h

~~Tea 1-66-22~~

~~Tea 1-66-22~~

Tea 1-66-22

Tea 1-66-3-



H

Para despachos de oficio quatro mis.

SELLO QVARTO, AÑO DE
MIL SETECIENTOS Y CIN-
QVENTA Y TRES.



Toqu
bro
ve
ya
rid

Nem
Cal
qu
el
Nem
ba
qu
Pa
po
E
qu
m
N
ab
qu

L^o 36.
SOBERVIA DE NEMBROT. *W 20*

COMEDIA

FAMOSA. *Sc 10*

Tea 1-66-22
De Antonio Enriquez Gomez. *Seg^a*

Hablan en ella las personas siguientes.

Nembrot Rey primero.
Iafer.
Calmanà.

Delbora.
Caiman Gracioso.
Sem viejo.

Caidam magico.
Nacor. Sifara dama.
Setiran. Soldados.

IORNADA PRIMERA.

Toquen clarines, y caxas, y por lo alto del tablado por vn lado descubrase vn tafetan, y Nembrot con vn roble en la mano, vestido de pieles pulidas, y con el Caiman gracioso, y otros vestidos todos de pieles, y Sem viejo, con barba, y vestido a lo antiguo, y atadas las manos y al otro lado se descubra Calmanà, Delbora su hermana, y Sifara, y Soldados, todos vestidos à lo antiguo bizarramente, y Setiran, vestido de pieles, y atadas las manos.

Nem. Hijos de Sem, y de Iafer:

Calman. Quien llama?

que de los montes de Arfajad aclama
el nombre de Iafer.

Nemb. No os dixo el viento,
barrenando el furor deste elemento,
que soy palmo del dia,
Principe de la regia monarquia
portento a la fortuna,
Emperador del cetro de la Luna,
que deste monte fiero
mido la luz al mayoral lucero?
Nembrot os habla hijo de si mismo,
asombro de los cielos, y el abismo
que de paz ha venido

al plazo prometido,
a verse con vosotros.

Delb. Pues ataja
el verde valle y de esse olimpo baxa
que de paz te aguardamos.

Ne. Los descēdiētes de Canaan baxamos.
Baxan por los dos lados del tablado, y hagan
dos campos en el tablado, y digan.

Nemb. Esse esqueleto viuo
primer papel en quien piedad escriuo,
esse anciano, que niue
la barba peina, pues al Alpis bebe,
es Calmanà valiente,
el Principe fingido del Oriente
tu padre es este; libertad le he dado,

A el

Soberuia de Nembrot.

el concierto le firma de sagrado,
passa Sem a tu exercito valiente.

Sem. Hijo de Cus, soberbio descendiente
de Canaan, si libertad me has dado,
ya queda satisfecho tu cuydado.
tu hermano Setiran tienes delante,
y ya queda rriumphante
tu campo riguroso,
pues libertad le ha dado el generoso
valor, si de Calmana
Princesa del Oriente soberana.

Setir. Ya tienes de tu parte,
(ò valeroso Marte)
mi valerosa espada,
por el vil cautiuero sepultada,
declaranos tu intento.

Cal. Di Nembrot, q̄ rigor q̄ pensamiento
en tu memoria ha sido
tan fiero, y arreuido,
que aya juntado a todos
por tan esquiues medos,
sin que pueda saber nadie tu intento?

Sisa. Declara ya de tanto atreuimiento
el disignio valiente,
terror del mundo, espanto del Oriete.

Cal. Todos juntos estamos.

Nemb. A lo q̄ importa del suceso vamos.
Este monte eminente
ya Dorica columna del Poniente,
este peñon horrible,
vandera de los vientos inmovible,
que por ser tan constante,
de medio arriba se boluìò diamante,
es mi palacio altiuo;
ya os he pintado el sitio donde viuo:
escuchad sino ignora
vuestro sentido lo que digo aora;
quien soy quiero deziros,
no se si viuireis a tantos giros
de mi aliento exhalados;
mas yo procuratè vayan templados:
Este velez infante,

continua del mundo vigilante
esta antorcha tenada
no se yo si del Sol con luz presta;
este quaderno hermoso,
de luceros imperio poderoso,
todos estos que digo,
cada qual entre si tan ènemigo,
que buelan a porfia
sobre la azul campaña que fue mia,
tanto en si de signales,
que pierden los asientos principales,
todos juntos me hizieron
y apenas en mi fabrica se vieron,
quando perdidos todos
a cada qual pesò por varios modos;
y entre el odio importuno
se quiso deshazer vno por vno:
mas yo de todos parte
burlè lo natural, y puse el arte,
y porque no faltaran,
y la celeste fabrica dexaran,
las luzes me quite que ellos me dieò,
y desde entonces a tu ser boluieron.
Esta es pues, mi ascendencia;
para escucharme aora os doy licencia
que ya que os he contado
casa, y padres, estoy determinado
deziros mi poder; esta dime atentos,
mas basta que lo esten los elementos.
Este campo de nieue,
inman cristal, que sin celsar se mueue,
es vn arco bolante,
y todo junto en si, con ser diamante,
a tener no bastara
el volumen del mundo cara a cara,
si yo en el no estuuiera;
y así quando valor falta a su esfera,
baxo al vago sombrio
de esta gruta cruel, y al centro frio
en ombros le leuanto,
y verdadero Alcides deste encantol
el globo a tener vengo,

y así

y así e
cobran
anima
de las c
respira
y dando
se que
Quand
y le en
de raci
que fo
y veo r
valar c
fubo a
(ya pe
y leua
lunar
y dando
le refr
Buela
ruge e
el tigr
la onz
erizal
el jab
el drag
del ac
el elef
y quan
el eco
señor
procu
con e
y si ac
hago
mas e
que le
mi vi
la gar
y en e
quã
Cald. D

y así el desmayo al cielo le entretengo:
cobran fuerza los Astros,
animante otra vez los alabastrós
de las columnas bellas,
respiran con aliento las estrellas,
y dando yo vna voz al monte fiero,
se queda el mundo como fue primero.

Quando se enoja el cielo,
y le enmaraña el cristalino velo
de racimos de nubes,
que son dessa region varios Cherubés,
y veo mis ganados
valar con el dolor por estos prados,
subo a este blanco risco,
(ya pedazo del cielo su obelisco)
y levantando el brazo,
lunar del orbe, de la nube abraço,
y dando al rededor con ella vn buelo,
le refresco el calor al quarto cielo.
Buela el aue rapante,
ruge el leon soberbio, y arrogante,
el tigre se embrauece,
la onza salta, y el bramido crece,
erizase el espin, el toro brama,
el jabali se llama,
el dragon abre el filo,
del acerado estilo,
el elefante gime,
y quando al monte oprime
el eco irracional, que está criado,
señoreo su voz desde vn collado,
procuran halagarme,
con el silencio quieren saludarme,
y si acaso me enfado,
hago teatro el monte, y el collado:
mas están ya desuerte,
que los mata primero que la muerte:
mi villa, y la victoria
la gana la lisonja a la memoria,
y en estos desaciertos
quando llega mi brazo ya está muertos.

Cald. Dexa el poder; la vaná vizarría,

escandalo mayor que fue del dia,
y al caso solamente
que ha de ser ruín, y pasmo del oriéte,
vamos; que la pintura,
lo variable fue de la locura
a que nos has juntado?

Nem. Cōcedo; pues escucha mi cuydado.

Cese el pincel, la notedad me llama;
escuchad el intento de mi fama.

Dize Noe vuestro padre,
(si bien fabala oportuna)
que todos los descendientes
de Can, que oy en la espelura
de Arfagad viuen, son todos,
(así lo dize, y diuulga)
mal ditos, y que vos otros
teneis, por que dello gusta
la bendicion de vna causa
primera, que con segura
magestad manda los orbes
del imperio de la Luna.

Yo juzgo muy diferente:
Desta questión ò disputa,
procede de la enemidad
de nosotros, y ha que dura
muchos siglos; yo sabiendo:
que esta republica injusta
de las gentes, oy no tiene
sujecion, yugo, ò coyunda;
viendo que andais derramados
por las tierras mas adustas,
sin justicia, ni raxon,
quiero, pues, que dello gusta
mi idea; ser Rey de todos,
a esto os llamo en esta junta,
ya lo he propuesto otras vezes;
pero muy presto se mudan
cortos ingenios al mal,
quando del bien dificultan.
Ya sè vuestros pareceres,
mas yo domando la dura
ceruiz, que os detiene, quiero

Soberuia de Nembrot.

con la paz que os asegura,
conuenet os con razones,
ya que no pade la injuria.
Esta tropa de las aues;
plumajes, que en esta puta
campana, raigan los vientos,
por Reyna dellas se jura
el Aguila coronada
de vna diadema, que vsurpa
magestad, gala, y toberuia
en el cerco de vnas plumas.
Esta republica horrible,
que descansa en estas grutas,
Principe tiene arrogante,
que de todas ellas triumphas;
la insignia nos defengana,
que naturaleza summa
sobre la ceruiz lenanta,
ya parda, negra, ò adusta.
La abeja, que retirada
en su fabrica confusa
assiste, tiene su Rey,
que la gouierna, y la ilustra:
las cosas inanimadas,
en su esfera cada vna,
mayoral tiene, que luce,
y obedecen todas juntas.
Este distinto valiente,
que con el valor se ajusta,
diò luz a mi pensamiento;
solo al hombre la ventura
mayor le falta, y el bien,
pues siendo la arquitectura
de mas primor, se ha quedado
sin Emperador, que supla
sus defaciertos, y juez
que a justicia los reduzga,
señor, que los engrandezca,
monarca, que los acuda,
que los defienda, y ampare;
y como en la parda cuna
la imperial aue recoge

sus hijos, y con las plumas
los ampara de los aires,
y de toda quanta furia
arrojan los elementos;
asi el Rey, vna figura
de la Magestad excelsa,
osguardará, y siendo junta
la piedad con el rigor,
hallareis verdad segura.
Este Rey os falta, y yo
lo soy, y a mi sien Augusta
es corta esfera este globo,
palacio corto esta vna
de topacio, que descansa
sobre sus alas difutas.
No ha de quedar de vosotros,
aunque belica presume
Calmana libratos, sangre
de Sem, y aser, si muda
vuestra lengua no eligiere
Rey, porque con esto cumpla
mi razon, lo que la espada
por si ofendida executa.
Rey he de ser de las gentes,
la parte oriental reduzga
su entendimiento a mi brazo;
que del no estará segura
la descendencia de Adan,
porque quando se sacuda
deste yugo que le aguardo,
yo burlaré su fortuna.
Y sepa el mundo, y el cielo
que Nembrot desde la cuna
fue señor de los dos Polos;
no des lugar que mi furia
estrelle a que se puntal
de Armenia, con la coluna
del libano no aguardéis
a que rebuelva la turba
de los elementos, siendo
esta campana coluta
espectaculo del cielo,

no del lugar a que furta
mi colera tu arrogancia,
y que a la melena rubia
defencaje del asiento,
con que aora nos alumbrá,
y chocando las antorchas
vnas con otras se pulan:
La ocasion teneis presente,
la dicha teneis segura,
la magestad os aclama,
abraçad razon tan justa.
Porque si queda memoria
en la sucesion futura,
del nombre de Rey seréis,
aunque la fama os arguya
de inconstantes, quien blafone
del rigor de la fortuna.

Cal. Cata, padres, valor, poder, intento,
horror, pasmo, portento,
soberuia, y tirania,
locura, fantasia,
de tu idea has contado,
tu pecho has declarado,
oye Nembrot el mio,
fino con mas horror, mas señorio:
Mi palacio es el mundo,
mi padre Sem, en el mi valor fundo,
mi poder, mi valer, mi ayuda, el cielo
su Autor, mi Rey, a quien de todo apelo,
natural mi valor sin ser fingido,
escucha aora, que atencion te pido.
Tus fuertes esquadrones
diuididos en dos nuevos blafones,
añaden a tu fama
Iafer, mi amante, a quien el mudo accla-
amparo del Oriente, (ma,
con numero de gente,
contra el vno pelea,
yo sigo el otro, porque amor desea
partir con él la gloria,
en vn niuel tenemos la vitoria,
No irato en la pintura,

hable aqui la cordura,
que se eleva el pincel en los colores,
y ton si se repara siempre flores,
que halagan el oido,
aplica la razon a mi sentido.
Despues que el Autor diuino
de la Damascena tierra,
hizo a Adan primer Monarca
de quanto el orbe sustenta.
Despues que cesò de obrar
la Palabra de la eterna
Sabiduria, sacando
de aquel caos de las tinieblas
la luz, y despues que Adan
por obedecer a Eva
quebrò el precepto de Dios,
fin de la humana grandeza;
gouernò el libre albedrio
la sabia naturaleza,
con tal primor en el hombre
que siendo igual toda ella,
a la fugacion villana
jamás el valor sujeta,
De aqui nació que los hombres
antes del diluuió eran
señores de su razon,
si bien por mayor fineza,
la politica armonia
aman, quieren, y veneran,
y así para gouernarse,
entre si, todos ordenan
juezes que los asistan,
mas jamás el nombre acetan
de Rey, materia que entre ellos
fue tenuta por tan buena,
que nunca la Magestad
fue en ellas diuina, o regia.
Vuiéron en paz las gentes
sin Rey, en la edad primera,
hasta que el diluuió vino
a castigar su soberuia;
quedandose el arca insigne

Soberuia de Nembrot.

estas sierras de Armenia,
por voz de aqueste castigo,
por cosa que representa
miserios, que solo a Dios
que los sabe se referuan.
Los descendientes de Can,
que sois vosotros, las peñas
de Arfijad teneis por casa,
mas no es mucho que las tenga
quien es bruto con los brutos,
quien es con las fieras fiera.
Naciste tu para ser
prodigio del mundo, y cuentan
los ancianos que tu madre,
surcando montes, y sierras,
de su gente se apartò,
y cansada, en vna cueua
le diò el parto, y tu rasgando
sus entrañas, de manera
fatigaste el seno horrible,
que tu madre con fiereza
oprimida de las ansias,
y rodeada de fieras,
que acudieron a sus voces,
con los dientes ella mesma,
y con sus manos rasgò,
porque mas presto salieras,
la vrna, que lastimada
hurtò al abismo su esfera.
Pero tu rebuelto en sangre,
dexando a tu madre muerta,
dite vna voz al salir
tan desigual, y tan fiera,
que turbò la compañía,
y puestos todos en rueda,
de vna raya no passaron,
ò de miedo, ò de flaqueza
te halagaron con rugidos,
te saludaron con quejas,
te aluergaron con vapores,
te ennoblecieron con fiestas,
te acallaron con bramidos

y te merecieron con señas.
Mas vna onza que andaua
entre el cebo, con violencia,
estragò la vizarria
de todas las demàs fieras,
llegò irritada, y alçando
la mano horrible y sangrienta,
quiso alsirte, pero tu
tomandola de la oreja
la desviaste dos passos,
y entre ella misma rebuelta,
la hiziste besar el suelo,
en señal de la obediencia.
Esta, dicen, te diò el pecho,
fue tu arrullo estas dos sierras,
tu sustentò caça horrible,
tu abrigo la misma cueua,
tu mesa la yerua, y grama,
y tu cristal la ribera
del Tigris, taça del Ganges,
en quien tus ardores templas.
Pero creciendo en edad,
los foragidos te cercan,
los perdidos te buscaron,
y siendo tu sangre mesma,
te admiten por general,
publicas al mundo guerra,
Rey quieres ser de las gentes,
y con la nueua diadema
traes albarotado el orbe.
Pero yo, que me gobierna
mejor espíritu, digo,
que el mundo no lo consienta,
libres nacimos, no es bien
que nuestra naturaleza,
se sujete a vn hombre solo;
y quando Rey se eligiera
entre nosotros, no es bien
ser hijo de la soberbia,
nieto de la tirania,
porque para quien gobierna,
la ira es mancha del alma,

que

que al corazón queda imprella.
Hijos de Sem. y Isfer,
Calmana os habla. y alienta,
no queremos Rey de sangre
de Canaan, Nembrot sea
emancipado del nombre,
que ha estendido por la tierra.
El criador es nuestro Rey,
que estas maquinas sustenta,
fabulas son las hazañas
de tu poder, quando quieras
oponer al luyo altiuo,
pues a ser grande presencia
no aya exe que no desfaye,
columna, que no se tuerça,
mente, que no te espeluze,
luz, que tu candor no pierda,
mar, que no tiemble almitalle;
Luna, que no se escurezca,
Sol, que no cubra sus rayos,
cielo, que no se estremezca,
espíritu que no pafime,
estrellas, que luz prebenga,
lucero, que brisle al alba,
fierra, que no busque cueua,
aue, que el buelo no abata,
vfa, pues de tu soberbia,
pues oyes el defengañõ:
que en la campaña te espera
Calmana rayo del Asia,
de todo el oriente Reyna,
señora de las montañas,
que es de tu Imperio cometa,
de tu Magestad al ombro,
ruina de tu altiveza,
presagio de tus rigores,
perdicion de tus proezas,
castigo de tus estragos,
y palmo de tus grandezas.
Que no me admities por Rey?
Que Rey, si en el alma Reyna.
Isfer en quien idolatro,

Nemb. Eñõ me däs por respuestas
esto dizes? Cal. Eñõ digo.

Nemb. Aborrees la diadema
del orbe? Cal. A Isfer adoro.

Nemb. La corona Real desprecias?

Cal. Que aguardas a la campaña,
soldados.

Nemb. Que estas resuelta
a la guerra? pues el mundo
oy se guarde de mi diestra.

Cal. De la mia tus soldados.

Nemb. Mal el alma te aconseja
toca al arma. Cal. Al arma toca
guerra por Calmana.

Nemb. Guerra por Nembrot.

Cal. Ea soldados, a las armas.

Todos. Nembrot muera.

Entranse divididos por dos partes a se
la batalla dentro, queda solo
Calman.

Cal. Muy bien lo han hecho por Dios,
mientras los campos se pegan,
que si harän, quiero mirarlos
desde la mas alta peña,
porque no ay gusto mayor
que ver en alto la guerra,
y contalla a terra vista
diziendo hallem yo en ella;
Calman me llamo, y agora
quiere el miedo que lo sea;
la gente se va moviendo,
todos a punto de guerra:
si esta sierra es la mas alta
aquella es baxa, y pudiera
ofenderme tanto ruido,
las cajas, y las trompetas
se deshazen en los aires,
a caballo en la peña,
que con llenarme de sangre
de la gente que halle muerte,
pasarè plaça de nadie
que no llego a Julio Cesar.

Soberuia de Nembrot.

Va a subir la sierra arriba, y viene baxando
por ella Iaf.

Iaf. Baxe el exercito al valle,
que aquellas rojas vanderas
son del exercito aliuo
de mi esposa; las estrellas
en el campo nacarado
lo dicen, y manifiestan.

Caim. Quien habla arriba señor?

Iof. Soldados baxad aprieta
que corre peligro el alma,
quien eres barbaro? Caim. Llegas
a lindo tiempo Nembrot,
con Calmanà en esta sierra.

Iof. Pues como la dexas tu,
haziendo al valor afrenta?

Caim. Tengo con ella vn disgusto,
ve presto que aora empiezan.

Iof. Pues subiste de cobarde,
baxaràs desta manera.

échale a todar, y dà abaxo.

Caim. Soy yo Faetonte, ay de mi.

Dentro. 1. Al monte. 2. Al valle,
3. A la sierra.

Iaf. Ea soldados valientes.

Salgan por vna puerta Nembrot, y soldados.

Nemb. Soldados subi a la sierra,
cercad alli el enemigo
para que con esto tenga
fin la estirpe de Iaf.

P: ssan por encima de Caiman todos a la sierra
donde està Iaf.

Caim. Miren qual anda la guerra,
que tès siruo yo de alfombra,
quebrandome la cabeça.

Iaf. Detente que estoy yo aqui,
mal te ha salido la empresa,
porque estoy de escolta yo.

Nemb. Quien? Iaf. Tu enemigo.

Caim. Aqui empieza
la guerra para mi solo.

Iaf. Iaf soy, de que te alteras.

Nemb. Mayores triumphos aguardo;
que aguardamos, Iaf. muera.

Aqui riñen muy bien, y retirase Iaf, y a
entraça del tablado salgan Calmanà, Debe
ra, y todos, y retirenlos a cuchilladas.

Caim. El gigote que se aguarda,
quien pudiera, quien pudiera
ser hormiga en este trance,
que en el centro de la tierra
haze burla destas cosas.

Ya en el valle ay mas cabeças
que flores, ya los arroyos
sangre en vez de cristal lleuan.

Dentro. Mueran los hijos de Can,
Salga Nembrot.

Nemb. Que es esto,
que nube densa,
preñada de marmo gira
pedacos de las estrellas;
como vitoria villanos,
a de mi campo, no esperan
los cobardes. Caim. Aqui muero.

Nemb. Viuo yo que todos trepan
estos olimpos, en daño
de mi magestad excelsa,
ò, reniego de mi mismo,
quien està aqui?

Caim. Quien quisiera
acabar estos cobardes
gallinas, liebres en selua;
Caiman soy.

Nemb. A buen soldado,
que tu solamente esperas
cara a cara a tu enemigo.

Caim. Si, señor, tengo nobleza,
muy mal nos maltrata el cielo.

Nemb. Y a su campaña diuersa
se ha taladrado con rayos.

Caim. Aquestas nubes nos ciegan.

Nemb. O pesar de mi fortuna
los vapores en mi ofensa,
quando el fuego de mi vista

mayo-

Por Antonio Enriquez Gomez.

mayores daños engendra,
el pavimento del dia
ceñudamente pulsea,
y el pavellon de la noche
su faz hermosa desprecia,
mi exercito numeroso
entre si mismo tropieça,
y baraxado de rayos,
diluiuos de nacar huella.

De Nbro. A Arfajad, soldados.

Nemb. Todos
los campos de Senar dexan,
y tropezando en las nubes,
a las colocadas peñas,
buscando el remate, tanto
el nubarron se empereza
Sigueme Caiman *Cai.* Camina. *vas.*
quien dexara esta rodela
de marmol, este peñisco
nube fixa, nube densa,
hija de la cobardia,
yo seguille, linda flema,
diez mil demonios me lleuen,
si vn passo de aquesta peña
me apartare, yo seguirte.

Sale Iaser.

Iaf. O que espantosa tormenta,
todos huyen a Arfajad,
y la vitoria celebran
nuestros valientes soldados,
ea rayos de la esfera
de Calmaná. *Caim.* Este me cogo
como perro entre la peña.

Iaf. Gente ay en aquestos ramos.

Caim. Aquesto es hecho, el se llega.

Iaser. Quien está aqui? *Caim.* Yo.

Iaf. Quien? *Caim.* Yo

que quiero entrar en la peña
a dar muerte a dos soldados
de Nembrot.

Iaf. De Nembrot, presa
es de importancia, desvia.

Caim. Que desvie, buena es essa,
tu vida importa la, mia
que se pierda, ò no se pierda
importa poco. *Iaf.* El se entra.

Caim. El cierta con otra peña.

*Entrase Caiman, y salgan Calmaná, y los
dos sus sus soldados, y Sisara.*

Caim. Quien va?

Iaf. Iaser que te adora.

Caim. Tarde a socorrerme llegas?

Iaf. Venciste a Nembrot? *Caim.* Venci.

Iaf. Yo en esta guerra soberuia
acudi, no a dar valor
a tu diuina belleza,
sino solo a recibillo.

Caim. Pues mi bien, como no llegas
a mis braços. *Iaser.* Ellos son
el premio de mi firmeza.

Sif. Ya los soberuios gigantes
dexan, la hermosa ribera
del Tigris, y en los sagrados
montes de Arfajad, y Armenia
se han recogido, por ti
toda la vitoria queda.

Caim. Venciste a Belo. *Iaf.* Venci.

Caim. Como en la hermosa ribera
del Eufrates te quedaste?

Iaf. Al poniente di la buelta.

Caim. Pues sepa yo la vitoria.

Iaf. Dizes bien estame atenta.

Supe que el esquadron de Belo hazia
alto en el campo de Senar, y el passo
que lleuaua, señora a medio dia,
era mas de traicion que de fracaso,
embió al campo vna secreta espia,
passa el Tigris veloz, rábien le passo,
supe su intento, su cristal nauego,
la noche llega, ya su campo llego:
Eran con Belo ochenta mil gigátes,
y apenas treinta mil de mis soldados
del cielo no brillauan los diamantes
pues estauan, ò brutos, ò eclipsados,

B

mas

Soberuia de Nembrot.

mas como nos sintieron arrogantes,
puestos en pie, sembraron los nublados
en la region del aire, de manera
que se jurò de abismo a quella esfera.
Eramos pocos, mas diez mil faroles
lleuo, q̄ enciendā en mis huestes luego,
señorean el aire nuevos soles,
turbanse a tanta luz, y a tanto fuego,
campean los diuinos arreboles,
y el exercito loco, altiuo, y ciego,
entendiò, viendo en atomos el dia,
que està maquina abaxo se venia.
Trabase entre ellos mismos la batalla,
crece la confusion, el ruido crece.
Belo anima la barbara canalla,
y el eco por el viento desvanece.
parte la muerte quāto encuētra, y halla
fale el alua, mi industria se escurece,
mas presentòle al luminoso coche
quarenta mil cadaueres la noche.
Discurro la batalla, pero Belo
se arrojò de vn peñasco al cāpo vago,
y manchado de espuma el primer ciclo,
se abalança en vn bruto sobre el lago;
mas la corriente, q̄ empecò arroyuelo,
subiò tan alta al passo del estrago,
que tascando el caballo coral fino,
entapizò de purpura el camino.
Alzò el alfanje, y atreuido intenta
herirme el pecho, pero fue mi espada
a dar del pulso tan valiente quenta,
que al coraçon le diò uueña posada;
el espiritu al aire se lamenta,
pero la muerte viendo executada
la flecha, ya cadauer el gigante,
mirò la herida, y passò adelante.
En vn neuado monte orginazado,
hijo del Nilo Veterel se opone,
primogenito suyo, cuyo airado
mouimiento, pauor al mundo pone
tan promotorio viene descollado,
que el mayoral luzero se dispone

a mejorar del orbe la fortuna,
y así bebiò las luzes a la Luna.
Blandiendo vn pino, y exalando rayo
en el volumen negro se pasea,
y el bruto diestro al son de los ensayo
llamas exala, coleras babea,
lo marcial a su vista da desmayos,
rechina el monte, el marmol titubca,
y al estallido que rehaca el eco,
se emperzea el falon del pardo hueco
Con el azero corbo, ò con la nube,
abollando la grana a todo el valle,
el dragon, descendiente del cherube,
que en todas las regiones hizo calle,
para reñir conmigo vn monte sube,
y se temiò sin duda que al baxalle
se trastornara el Dñ. pues torciò el b
y te midió de bruces con el suelo. (1
Diamante al tope con el cielo buelu
facudiendo el cabello de negro,
la vista al campo belico rebue' ue,
de la faccion diabolica corrido,
el pino gira, el braço de fembuelue,
lleuandose del golpe combatido,
todo vn tercio de infantes a otro mō
con que dorò de grana el horizonte.
Al cerro de Amarin cometa sube,
para animar las huestes valerosas,
y yo vapor de su espantosa nube,
las breñas trepo de Amarin famosas,
arrojole al cristal, en el andue,
luchò con el, y a la valiente fossa
de vn remolino, sorbe los cristales
ya confu sangre liquidos corales.
Eligen capitan en la montaña,
este fue Belo, a quien seguir desee,
mas la espesura, y la malicia estraña
del monte derogò nuestro trofeo,
doy buelta al medio dia, en la campañ
de Senar militar estruendo veo,
llego, y hallo vencida la victoria,
y queda coronista de su gloria.

Por Antonio Enriquez Gomez,

1. Nunca mi amor prometió
menos de ti, no tardaste,
que yo venci con tu aliento,
diuididos los gigantes,
desbaratado Nembrot
por esta campaña yazen:
Delbora mi hermana viene.

Sate Delbora.

elb. Sino sigues el alcance
de Nembrot, somos perdidos,
porque si los omenajes
de Arfajad le guardan, puede
hazer otra vez alarde,
pongamos remedio en esto,
y caigan los baluartes
de estos caucalos de nieue,
antes que en ellos se guarde
este monstruo, que procura
beber nuestra propia sangre.
Cierrese el passo a este bosque,
que en medio de dos puntales
haze del Abril corona,
porque esta es precisa parte
por donde passa la gente
de Nembrot; luego con arte
por esta verde fresneda,
propia lisonja del aire,
en media luna camine
nuestro exercito rriunfante,
caigan al suelo estos riscos,
que a los celestes diamantes
mi den la luz, den al suelo
estas rocas orientales,
esmeraldas de los cielos,
y de la Luna plumajes.
Y sino dame licencia,
que de mi ciencia admirable
vsè en aquesta ocasion:
dè mi magica arrogante
muestra de si, y este globo,
ò pauellon de diamante,
delire, caduque, tiemble

a mi voz, yo harè que en partes
se diuidan estos montes,
que se estremezcan los mares,
y a los fieros estallidos
la artilleria tonante
del cielo, se delquaderne
de la esfera donde nace;
yo harè que turquen los rios
diluios de nieue, y sangre,
y que se vistan de luto
los zafiros, y cristales
del firmamento, y que sea
vn teatro lamentable
esse torreón de arena,
que està en los ombros del ganjè.
El enemigo està cerca,
la ocasion està delante,
en bonança la fortuna,
el cielo de nuestra parte,
el enemigo perdido,
gustosos nuestros alardes;
que aguardamos. *Inter.* Tu valor,
ò que bien muestras la sangre
que de Calmana te assiste,
tu ciencia no es bien que gaste
el que solo en Dios confia
mi bien, conuiene que marche
en seguimiento de Belo,
mi gente siga el alcance
de Nembrot, el tuyo sea
antes que al Ocalo baxe,
essa rodela de fuego,
porque yo pienso alargarme
a la ribera del Tigris,
la fama, y honor espante
de diuidir a los dos,
quiera el cielo que se acabe
este linage de fieras,
porque en dulce paz abrace
mi voluntad, y la ruya
el yugo alegre, y suauè
de elposo. *Cal.* Quieralo el cielo,

B 2 y pues

y pues lleuan gusto marchen
al aquilon tus soldados.

Iaf. Dete el cielo buen viage.

Cal. Ya ti te buelua a mis ojos!

Iaf. Jamàs el alma se parte,
que con saber que eres mia!

Calm. Con saber que eres mi amante.

Iaf. Con entender que te adoro.

Calm. Harè que el tiempo consagre.

Iaf. Nueuos triumphos a tu nombre.

Calm. Nueuo blason a tu sangre.

Iaf. Nueua diadema tus sienes,
ya tu gran diedad altares!

a Dios mi bien. *Calm.* El te guie,
que rigor! amor me ampare.

Iaf. Honor. *Calm.* A los dos desuia.

Iaf. Amor. *Calm.* Lloro estos peñares.

Iaf. Marcha al aquilon tambor.

Calm. Y el mio al oriente marche.

JORNADA SEGUNDA.

Salgã Calmãna cõ vn venabulo, y Delbara.

Cal. Bien te puedes retirar
que este sitio es apacible

Del. En aqueste monte horrible
te quiero hermana aguardar,

de mi ciencia quiero ver
en el libro de los cielos

si son falsos mis rezelos.

Cal. Tu ciencia no puede ser
fino quimera, nacida

de vn fantallico deseo.

Del. Con todo tal vez lo creo!

Cal. De mi no seràs creida,
que la magica jamàs

puedo encerrar cosa buena,
verte en esto me dà pena.

Delb. Graciosa por Dios estàs,
correre el monte, y ver è

si viene Iafer tu el polo.

Cal. En este valle fragoso,
aguardandote estare.

Ya que dexo sossegado
mi campo, quiero salir
a este valle, a diuertir
mi pensamiento, y cuydado;
mi enemigo està cercado
en poco espacio de tierra,
oy descanso de la guerra,
y este passo quise ver,
porque ha de venir Iafer
por lo alto desta sierra.

Que hermosa la Peimauera
sale a dar luz al Abril,
siendo este prado gentil
lisonja de esta ribera,
que hermosa, que lisonjera
a este arroyo se desata,
y en hilos de blanca plata
ensarta el lirio, y la flor
arroyo con tal humor
nunca tuuo el alma ingrata.

La esmeralda muro hermoso
de su nube desasida
parece con ella asida
laberinto milagroso,
el arroyo preturoso,
mejorado cada instante
es custodio vigilante
con la capa de alhe i,
que en caja de tal rubi
solo pudo auer diamante.

Esta estancia milagrosa,
acierto del Parayto,
la naturaleza quiso
dalle parte misteriosa,
la clauellina, y la tola,
diuino aluerque han tomado,
y este sitio es consagrado
al velo azul, pues parece,
que èl mismo al cielo se ofrece
en azafate dorado.

La amenidad me combida
al descando, que bien puedo

gozar
con a
deme
lugar
diade
de lab
porqu
delex
chase a

aim. A
sin de
habit

Nemb. S
vna e

yes v
a visi

Calm. N
porq
han n

Nemb. I
que e
en el

Calm. B
ayalg
ayalg
ayalg

que d
Nemb. I

esseg
que f
de lo

Calm. C
que f

ò qu
com
vn fa

que n
dar lo
pudo
sillas

Vase.

gozar della quando puedo
con a ciertos de la vida,
deme su alfombra florida
lugar entre este laurel
diadema firme, y fiel
de lafer mi dulce amante,
porque le aguardo triunfante
del exercito de Bel.

*Chase a dormir entre unos arboles, y sel-
ga Nembros, y Caiman.*

Caim. Alpera tierra es aquesta,
sin duda en estos peñascos
habitan monstruos horribles.

Nemb. Son de mi soberuia vna raso,
vna cifra de mi ser,
yes vna escala en quien passo
a visitar las regiones.

Caim. No te abrasas en lo alto,
porque el Planeta a ninguno
han respetado sus rayos.

Nemb. Notablemente, sin duda
que el copete está fixado
en el Orbe de la Luna,
que arroyo tan dulce, y manso.

Caim. Dime por tu vida, aqui
ay algun monte embidiado,
ay algun cristal rubi,
ay algun fino alabastro,
que de su humor columbino.

Nemb. Mira como baxa al prado
esse giro de los cielos,
que se viene despeñando
de los boitezos del Sol.

Caim. Que no aya Planeta en tantos
que suspire, ò que bostece,
ò que lude de lo alto,
como tu dizes, lo que
vn sarmiento ha destilado,
que no puedan las estrellas
dar lo que ha dado aquel palo
nudoso, siendo en el cielo
ellas vn espejo claro,

de los diamantes asombro,
y de las piedras milagro:
donde vamos en efecto.

Nemb. De Arfajad hemos baxado
a ver el campo enemigo.

Caim. Para ello es acertado
el escalon que tu dizes;
bo suamonos a lo alto,
aunque choque con la Luna;
aunque roce con los Astros,
y aunque sea. *Nemb.* Espera, tente,
que si acaso no me engaño,
junto a estos cinamomos
a mi solo consagrados,
veo vna muger. *Caim.* Sin duda
que es destas seluas encanto.

Nemb. La Diosa de los amores
es, que miras. *Caim.* Mas si acaso
con esta hermosura, ò cebo
de la perdicion el campo
enemigo, está de escolta,
y quando mas descuidados
estamos, vamos de vn buelo
a cenar de aqui rodando,
que auemos de hazer.

Nemb. Espera
que estoy loco, cielo santo.
No es Calmana la que miro,
que en vn laurel recostada
haze gloria dilatada,
todo este jardin que admiro;
en tan dichoso retiro
duerme el nieto de la espuma;
pero coronista en suma
ha sido esta fuente clara,
para que no le faltara,
como la espada la pluma;
Pudo hazer naturaleza
con el poder natural,
pintura tan principal
de tanta gracia, y belleza:
sin duda que tu destreza.

Soberuia de Nembrot.

se vió en tan alta ventura
turbada, pero asegúra
en su acierto, y su desvelo,
pidió pinceles al cielo,
y así acertó su pintura.

Quexase el puro cristal
que en senda hermosa desata
este piramid de plata,
que logra su aljofar mal;
mas el Faborio imperial
le inclina a su boca hermosa,
pero el alua que embidiota
se fi nte deste fauor,

por marauilla de amor
haze concha de su rosa.

Vna maripota bella
haze cerco milagroso,
a su rostro, que gozolo
la vinculó por estrella,
ò la luz se engaña en ella,
ò la quiere desperrar,
mas no me pude engañar,
si a otra llama ha de morir,
q uiere enseñarse a viuir,
para de otra luz triumphar.

Cal. Ay de mí quié es *Ne.* Detéte. *Disp.*

que te y Nembrot que he venido
a ler otra vez vencido,
de tu valor. *Cal.* Si mi gente.

Nemb. Aunque tu temor intente

llamarla parece error,
teniendo en tu resplandor
que dà al Sol tantos desmayos,
mas exercitos de rayos
que tiene Senar de flor.

En que funda tu belleza
el despreciar la corona,
quando el mismo Sol le abona
con tanta naturaleza;
en que fundas tu altiveza,
si soy el mayor señor
que pisá el orbe inferior,

a quien por diuina ley
el nombre de primer Rey
me da el mundo con temor.

Ves esse fuego engastado,
en la faz del firmamento,
que con raptó mouimiento
a. umbra quanto aycriado;
ves esse campo bordado
de copos que el Sol nenò,
y esta lampara que dió
tremula luz a su modo,
pues Reyna terás de todo,
porque soy tu dueño yo.

Quien es la ser mi enemigo,
fino vn cobarde villano,
hechura de aquesta mano,
a quien aborrezco, y sigo:
es comparado con migo,
ver en el rojo arrebol,
y en el diuino crisol
de aque se cenit primero,
ò la mancha de vn lucero,
ò todo el cuerpo de vn sol.

Si juntos en Arfagad,
monte a monte nos ponemos;
yo toco los dos extremos
del rayo con igualdad,
el tira sin magestad
las factas, yo al cogellas
hago vn penacho, y con ellas,
por ser galan con el Sol,
al arco de su arrebol
las pongo, y le tiro estrellas.

Quando los dos caminamos
por el desierto arenolo,
y esse Planeta fogoso
abrasa quanto sembramos,
viendo que el agua no hallamos,
Ia ser, que por ti le tuue
respeto, en mi mano sube,
y porque de sed no muera
le voy trayendo en la esfera,

y beb
Pues
como
el ma
siend
quier
no es
y es d
juzga
que fa
quier
1. Est
hasta
esse b
esta in
esse e
ella p
son il
es va
es fue
y es v
desde
desde
Esta l
essa a
esse e
esse p
esse r
esse fa
esse ar
esse b
esse n
essa ar
esse e
que e
desco
el neu
es des
Quier
repub
te op
y be
Esse e

Por Antonio Enriquez Gomez.

y bebe en la misma nube.
Pues si esto es así Calmana,
como quieres despreciar
el mas supremo lugar,
siendo Venus, y Diana:
quien la corona profana,
no es discreta si es hermosa,
y es desdicha rigurosa;
Juzguelo el sabio sentido,
que falte a lo agradecido
quien tuuo partes de diosa.
Este poder con que aliuo
hasta el cielo te levantas,
esse barbaro despecho,
essa inclinacion bizarra,
esse espíritu arreuido,
essa pertinaz constancia,
son ilusion de tu vida,
es vanidad de tu infancia,
es sueño de tu letargo,
y es vna imagen que passa
desde el ser a la memoria,
desde la memoria al alma.
Essa Damascena hechura,
essa arquitectura varia,
esse endiosado vapor,
esse polvo de la nada,
esse torreón de miembros,
esse fantastico alcázar,
esse archiuo de preceptos,
esse baxel de borrascas,
esse norte de desdichas,
essa animada montaña,
esse caucaso de arterias
que con las dos luminarias,
descollado Olimpo bebe
el neuado lloró al alma,
es desprecio de la muerte.
Quien eres tu que a la sacra
republica de luzeros
te opones, y su luz manchas,
y be esse escándalo del viento,

volumen que se levanta
para paucion de Siria,
y para toido del Asia.
Essos dos pinos nudosos
que los exes defencajan,
cuyas Damascenas ojas,
en essa bobeda, opaca,
ò ion blandones noturnos,
ò mongibelos con alas.
Como han de ser preferidos
si tengo el alma ocupada,
de vn semejante apacible,
y vna imagen soberana.
Que importan Reynos, ni imperios
de los mayores Monarcas
si lo principal del gusto
entre su riqueza falta.
Llore la Aurora sus perlas,
engendre la Luna plata,
haga entre la arena el oro
el carbunco de la llama.
Arroje Ceylan rubies,
espire olores Arabia,
produzga alabastro Grecia,
y essa maquina bordada
aborto de luzes eche
que viene a ser en dos almas
todo sin el gusto poco,
todo sin afecto nada,
que donde no reina amor,
todo ofende, todo cansa.
Y así de la pretension
desiste, que no se paga
desprecio con monarquia,
con valentia mudança,
con escandalos amor,
desdenes con arrogancia,
con imposibles vn gusto,
con poder vna constancia,
con fuerça vna fee inuencible,
que ni aun la muerte la acaba.

Nemb. Pues viuo yo, sol del mundo,

Soberuia de Nembrot.

que si viniere la esquadra
del firmamento, y del Orbe,
de las flores, y las ramas,
formara exercitos de hombres,
yo con mi diestra quitara
el poder a los dos mundos:
detras de aquesta montaña
está mi exercito, Reyna
has de ser de toda el Asia,
y mi esposa, mi poder
conosseras en mis armas;
quiero lleuarte a mi campo.

Cal. Sabes que mi campo marcha
a este valle, *Nemb.* No le temo,
Caim. Ya entiendo, la caça
yo no la espanté jamás.

Cal. Si los cielos no me amparan,
seré deste risco. *Nemb.* Tente,
Calm. Desvia barbaro. *Nemb.* Aguarda
Por en medio del tablado baxe vna nuue, y
en ella Delbora en vn cauallo, la nuue no
se ha de abrir hasta q̄ los versos lo digā, y
antes desto aya vn terremoto de truenos, y
quede *Calmana* arrimada a la tramo-

ya, de modo que buelue a su tiempo,
pero que nuue a los golpes
del cierço se defencaja
dessa lobrega region?

Caim. No está cogida esta garça.

Nemb. Que fuerça mi fuerça tiene,
quien en este escollo baxa
enlutando las estrellas.

Caim. Que se mecen las montañas?

Cal. Delbora mi hermana ha sido
quien con la ciencia restaura
mi vida en esta ocasion.

Nemb. Gégome la nuue parda
Calmana

Caim. Señor, que es esto?
que salua es esta encantada?

Nemb. Haré pedaços la nuue,
que a queftos prodigios causa

borron del cielo.

*Descubrese Delbora quando Nembrot q̄
ro a sí se della en medio del tablado*

Delb. Detente

que mi ciencia dà a *Calmana*
libertad. *Nemb.* Quien eres di?
que dessa densa montaña
sobre vn cometa de fuego
mis intentos desbaratas:
quien eres? que sobre el viento
rayos huellas, y entretantas
maripolas de la luz
deshazes mis esperanças.

Delb. Delbora soy, mi poder
mayores prodigios causa.

Nemb. Aquí la sangre de Sem
me persigue, espera, aguarda,
haré que des en Armenia
donde quede tu arrogancia.

Delb. No-prosigas, buelue al Norte
este prodigio del Asia.

*Buele la tramoya con las dos de parte
parte del tablado.*

Caim. Sin duda se buelue loco,
y me arroja del aldaua
del firmamento al abismo.

Nemb. Piedra a piedra este pirata
del cielo, este monte al suelo
ha de venir, y la plata
deste arroyo ha de inundar
toda la campaña rasa
del mundo: pesar de mi
no viera aqui, la villana
sangre de Sem, con quien yo
mi colera executara.

Por lo alto del monte baxe Iaser.

Iaser. Ásperos montes de Armenia
de las nubes embaraço,
atalaya de los Polos,
y piedra iman de los Astros,
deparad senda, y camino
para que llegue a mi campo,

Por Antonio Enriquez Gomez,

pues vencedor, y vencido
vengo a gozar de los rayos
de mi esposa. *Nemb.* Viuo yo,
que es Iafes, el que baxando
viene al valle.

Caim. Iafes, si,
èl es, hombre desgraciado
ha sido en esta ocasion,
que este està dado a los diablos.

Iafes. Gente esta en el valle, amigo.

Caim. Amigos, baxá a lo llano,
y te darán la amistad

Nemb. Mucho el camino has errado,
que este ha sido el de tu muerte.

Iafes. Que es esto, que estoy mirando?
Viue el cielo, que es *Nembrot.*

Nemb. Solo tu vida villano
fosslegará mi dolor.

Caim. No sera bueno dexarlos,
que soy tan mal coronista.

Iafes. Traidor ha sido mi campo.

Nemb. Solo estoy, de que te alteras?
el mio està retirado,
yo solo te daré muerte.

Iafes. Que solos los dos estamos?

Nemb. Si, que miras.

Caim. Yo aunque estoy
no estoy porque estoy baldado
en el conlejo de guerra.

Nemb. Arroja esse roble al campo,
que entre mis brazos te espero.

Iafes. Otorgo el partido. *Nemb.* A grauo
es de mi valor reñir.

con vn hombre solo. *Iafes.* Tanto
es tu poder?

Nemb. Viue el cielo,
que sin Norte, ni Astrolabio
has de medir la region.

Caim. Quando baxe acá, le aguardo.

Iafes. Tu mancharás de la Luna
esse papel plateado,
bostezo del mismo Sol.

Caim. Era darle vn ordinario,
y està muy limpia la Luna,
que ande siempre por lo alto
la pluma deste Poeta.

Dios ponga tiento en tus manos.

Nemb. Obre el valor. *Iafes.* Dize s bien,
Arrojan los robles, y luchan.

Nemb. Harè de dos mil pedaços.

Caim. Que desde pequeño ruue
vna condicion de vn diablo,
que nunca he metido paz,
aunque riñese mi hermano.

Nemb. Fuerça inuencible, que es esto?
como en vn poder humano
hallo yo tanto valor.

Iafes. Terrible monstruo, no he hallado
hombre, que así se resista.

Caim. De verlos estoy temblando.

Nemb. Ya que mi valor oprimes,
baxa al centro despeñado
de a questa sima.

Iafes. Que intentas,
que será mouer vn marmo.

Nemb. He mouido las columnas
de los Orbes sobranos,
y tu te resistes. *Iafes.* Sea
desta manera villano.

*Caen ambos por vna cueua hundiendose
en el tablado.*

Caim. Tragóselos el abismo,
ay de mi! lindo despacho,
ay dellos, que abaxo dieron:
si dån voces, desplomados
fueron a braço partido,
no llega el eco a lo alto,
mas, ó valor, honra, y ser,
así dexas a tu amo;
baxaré, viuen los cielos,
a socorrerle, si el salto
fuera diez vezes mayor,
porque el pundonor llegando,
la vida importa muy poco.

C

voy

voy el vestido arrojando,
 que mejor irè desnudo,
 que al fin irè mas liuiano;
 esto es honra, lindo es esto,
 soy noble, soy criado,
 esto ha de ser voy, por Dios
 que es locura ir allà abaxo;
 si han de estar muertos los dos
 como me lleuen mildiablos
 sino tiene dos millones
 de leguas a questo arajo.
 Pues bien, que importa morir;
 esto es lo mas acertado,
 morir es honra; esso fuera
 si fuera en vn campo raso,
 mas encubado, que duelo
 me obliga, y siendo criado.
 Arrojarè me de pies?
 si, que la cabeça abaxo
 ferà muy gran defatino,
 que suele auer a los lados
 de las cuevas vnos picos,
 pero yo soy vn borracho,
 quien es Nembrot? quien è vn bruto,
 y al fin, al fin es mi amo,
 mi amo si, mi enemigo.
 es, y de derecho hallo,
 que deuo ayudarle, a que?
 a que no suba a lo alto,
 voy me a llorar su desdicha,
 pero si acaso en el campo
 me dizen, que le di muerte,
 pero no, que de esso he dado
 muy bastante informacion;
 ha, señor, ha de allà abaxo,
 estaràn hechos tortilla,
 explorador a pie llano
 he de ser, voy a llorar
 su cesso tan desdichado,
 aunque criado, que llora,
 sin duda, que va cantando. *Vase.*
Sale Sifara, Delbora, y Calmana.

Sifara. Como el campo
 lo pide con tanto estremo,
 como lo dizen las voces,
 que vãn taladrando el viento!
Dent. Viva Nacor, *Del.* No le escuchas
Calm. Soldados, de pena muero,
 soldados, vicia la fer,
 vuestro legitimo dueño.
Delb. No prosigas, no prosigas,
 ya ha faltado esse lucero,
 ya se ha eclipsado essa luz.
 No es Nacor, el que rebuelto
 en su misma bizarria,
 sobre vna sierpe de fuego
 deshizo el campo de Aion,
 batallando cuerpo a cuerpo
 con el monstuo; no es Nacor
 el que con su propio azero
 desde su mismo cauallo
 de vn rebès, tan grande buelo
 diò a la cabeça contraria,
 que articulando los ecos
 polstreros, fue a dar la nueua
 desde vn cerro hasta otro cerro,
 a Nembrot, que auia perdido
 como la vida, el Imperio?
 no es Nacor?
Cal. Detente, basta,
 no es la fer del Asia espejo?
 no es la fer el que en el Dan,
 y el Ior, dos fuentes que dieron
 nombre al sagrado Iordan;
 ganò la batalla a Nembrot,
 y cogiendole en lo alto
 de Amanà, cogollo excelso
 del Sol, batallando vn dia
 natural, le ganò el tercio
 el Damasceno cuchillo,
 y diuidiendole, el medio
 cuerpo fue rodando al Dan,
 y el otro al Ior donde vieron
 sus dos diuididos campos.

Por Antonio Enriquez Gomez,

a su Capitan deshecho,
y de rabia, y de corage
su cobardia oprimiendo;
vnos bebieron su sangre,
y otros comieron su cuerpo?
Pues quien se opone a Iaser,
es delito, que el exercito
se adelantasse diez horas:
no se ha de saber primero
si es muerto su General?

Del. Dexa aora los extremos.

Dentro. Viva Nacor. *Otros.* Iaser viva

Delb. Mi campo seguir pretendo,

Calm. Esto dizes? *Delb.* Esto digo.

Calm. Guerra, pues, a sangre, y fuego.

Delb. Contra quien?

Calm. Contra tu campo.

Delb. Miralo hermana primero:

Calm. Yo le mirado mi valor.

Delb. Pues toca al arma, que el ciclo

Calm. Favorecera mi causa.

Delb. Boluera por mi consejo.

Calm. Amparara mi constancia.

Delb. Estimara mis intentos.

Calm. Acabese todo, y mueran
hasta las aues del viento.

Vase por las dos puertas, y por entre vn
ramas a modo de cueua se descubra, q
van saliendo al tablado Nembrot, y Iaser
lentos de polvo, y sangre horrosos, y en me
dio dellos Caiden Magico, que los traiga
de las manos asombrados.

Caid. Atreuidos monstruos fieros,

en quien se mira, y se ve,
como el valor, el esfuerzo,
como el animo, el poder:
que designio os ha traido
a inquietar esse doiel
del abismo, esse borron
de la tierra, horror, en quien
se deposita la noche,
quando comienza a coger

la tunica tenebrosa,
emula del rossicler?

Que ocasion auicst tenido,

para baxar con tropel
a vestiros de tinieblas

hollando con vuestros pies

los encantos lobregosos,

que en essa gruta se ven?

Nemb. Desto te admiras? los dos

baxamos con el poder,

que nos assiste, que somos

yo Nembrot. *Ias.* Y yo Iaser.

Cai. Nembrot, y Iaser, que escucho?

que dizes? *Ias.* Porque no estes

vacilando en tu discurso,

yo soy la sangre de Sem,

y Nembrot de Canaan.

Cai. Todo lo entiendo muy bica;

heridos los dos venis.

Nemb. Es esta sangre que ves,

nueva gala de mi ira.

Ias. La mia de mi altieuz,

de que te admiras?

Cai. La causa

escuchad, y os la dire.

Esta bobeda del mundo,

donde salimos los tres,

en quien se estrechan los aires,

si bien a tanto baiben:

tal vez caduca esse olimpo,

y essa montaña tal vez:

es la escuela pauorosa,

de Cus, el vnico Rey,

de la Magica, y tu padre

Nembrot; a quien todo el ser

deus. *Nemb.* Prosigue adelante;

yo soy hijo del poder,

de mi valor mismo, y no

conozco en el mundo quien

pueda igualarme.

Cai. Te engañas,

porque Cus tu padre es,

Sobernia de Nembrot.

diez lustros ha que dá buelta
el uminar rosicler,
al campo de los luzeros,
que viuintos juntos, bien,
como en dos compuestos, alma,
que de las potencias tres
se gobiernan por vn mouil,
tan igual en los dos es
la amistad, aqui aprendi
la Magica, aqui notè
el poder que a. A cusasiste,
ya enmarañando cruel
esta campaña del dia,
y ya trastornando el. Ex
en que estriua todo el Orbe,
ya leuantando del pez
maritimo el elemento,
ya marchitando las mies,
y de quajo leuantando
con el ciervo estè dosel
de Armenia, toldo del Asia,
y de los rayos broquel.
Andando vn dia tu padre
por estas sierras, Berel
tu abuelo en sombra se puso
delante de Cus, si bien
sombra a sombra por. lo horrible
se pudieron cometer.
La voz fantastica asida
en el aire, dixo: ven
Cus conmigo a ser prodigio
de aquel diuino baxel,
que descansa en estos montes,
aquella arca de Noe,
instrumento pauroso,
por donde vino a caer
el genero humano, siendo
archiuo solo de aquel
Patriarca, y de sus hijos,
horra este monstruo cruel,
no sea alergue sagrado
de otro diluuij otra vez.

Deslizose por el viento
la voz de Cus, y el poder
vsò de su ciencia, quiso
esta fabrica romper;
acometio muchos dias
a subir la sierra, bien
que al subir, se la cubria
vna parda nube, y el;
ò por la fuerça del hado,
ò por desgracia, perder
pudo la esperança, siendo
tanta su pena, que en el
jamás pudo la alegria
deuido asiiento tener.
Con estas tristezas Cus
viuia, remiendo ser
desprecio otra vez del mundo,
al diluuij, que aunque cèl
nos asegura aquel arco
de jazmin, y de clauel,
que oy en la frente del cielo
diuinamente se ve.
El coraçon temeroso
no se asegura, esta, pues,
passion del alma me mucue
a despertar insiel
vuestros coraçones, siendo
inadvertido, si juez
contra este leño valiente:
si humillar los dos quereis
este prodigio, yo os hablo
en nombre de Cus, Cayden
soy la voz espantosa
de Leuiatan, y de aquel
dragon, que sin assiiento, quiso
sobre los cielos poner.
Ea, Principes del Asia,
ca, Nembrot y Iasfer,
no amenace mas al mundo
este lagrado baxel,
voz de penitencia, quando
el mundo espera tener,

el

Por Antonio Enriquez Gomez.

el vicio como tenían
antes que fuese Noe.
Nuestros padres este estoruo
puede el orgullo ofender,
estrugar la vizarría,
los gustos quitar, y el bien,
aniquilar los deleytes,
y derogar el plazer:
Subid a Arfajad los dos,
essa escala acometed,
estoque de las regiones,
y cayga aquesta pared
de diamante hecha ceniza
al dospel de vuestros pies.
Que quitando este prodigio,
de vuestra vista, tendreis,
vida, contento, y descanso,
libertad, gozo, y plazer,
aumento, riqueza, gloria,
sin que el zelo de Noe
os impida, ni os inquiete
del deleyte de Lamech,
del intento de Cain,
porque con esto seréis,
Principes, Reyes, Caudillos,
y con belico poder,
os coronarau las gentes,
con el supremo laurel.
Nemb. Abfarto quedo de oírte;
Magico, y sabio Caiden,
f Yo no estoy en mi de oílo.
Nemb. Mia es la impressa, yo iré
a hazer atomos el arca
que dizes. *Cai.* Y tu Iaser.
f No es empresa para mi,
antes yo defendere
el passo a la sierra.
alm. Como?
tu la quieres defender.
Nemb. Que importa que le defienda.
alm. Al fin es sangre de Sem.
Nemb. Pues por solo que allá vayas

la muerte, no te daré
en el valle. *Iaf.* Allá te aguardo.
Caim. Ay de Sem, guarte Iaser.
Nemb. Es generacion rebelde
Iaf. La tuya en todo cruel,
es maldita de la mano
del Señor. *Nemb.* Goza, esse bien!
Iaf. Del estas despossido.
Nemb. Nembrot no le ha menester,
guia por essa montaña,
repara tu campo bien,
que va el dragon del oriente.
Iaf. Por esse cerro se ve
tu exercito, ve, y anima
todo el barbaro tropel,
que va sobre ellos el rayo
de la region de Iaser.

TERCERA IORNADA.

Toquen clarines, y por vn palenque, por el
patio vengan Calmána, Delbora, Setiran,
Sem, Nacor, y Sisara, y a la postre Nembrot
a cavallo con laurel, y cetro, vestido
de purpura, y Iaser le venga trayendo
de la rienda.

Nem. Vassallos míos, ya sujetè el Oriete
ya ciñe el Imperial laurel mi frente,
mi nombre regio y solo
escrito dexo en vno, y otro Polo;
razon ferá premiaros,
y a mi amor, y grandeza colocaros:
Yo soy el Rey primero
que coronò de rayos el lucero
del antorcha Febea
que en mi nombre rodea,
penacho de mis glorias,
diuino coronista a mis vitorias;
Y pues cesò la guerra,
y del valle, y la sierra,
a la ciudad valiente,
primera fundacion en el Oriente;
hemos venido, quiero,

que

que estos esclavos que domè seucro,
que sujerè valiente,
conozcan mi poder en el Oriente;
yo quiero consultaros
vn caso, y declararos
lo que de nuevo intento.

Sen. Declaranos, señor, tu pēsamiento,
legislador primero,
a costa de tu sangre, y de tu azero,
tu voluntad es ley, dezilla puedes,
pues solo a ti cō el poder te excedes,
tu Reyno està presente.

Nem. Pues escuchad aora atentamēte.

Ya sabeis rayos del mundo,
que Dios causa principal,
como dizen los antiguos,
del orbe sacra Deidad,
sin principio, ni sin fin,
enojado de criar
al hombre con vn diluuiò
anegò toda la faz
de la tierra: ya sabeis
que esse cavallo del mar
quebrò el maritimo freno,
y desbocado, y voraz,
por las campanas del orbe,
quiso hasta el ciclo anegar.
Ya sabeis como Noe,
aquel Padre singular,
hizo vn baxel donde pudo
ocho personas librar
del açote de las aguas:
tambien sabeis que leal
al desagrauio del mundo,
el cisne primero, al mar
rozò todos los escollos,
y en la punta de Arfajad,
ò de Armenia, parò, quando
esse vapor inmortal
sudò grana por rocio,
y diò el arco por señal,
del pacto eterno que el ciclo

hizo al mundo con la paz,
precepto que ya no guardo,
ni lo guardarè jamàs:
Yo considerando todo
quanto he dicho, vna ciudad
fundè en estos campos bellos
de los Mayos de Senar
para mi palacio, y quise
en medio della formar
la torre que se va haziendo;
aora direis que ya
basta lo que està labrado;
mas yo pienso declarar
a todos mi pensamiento,
mi atreuimiento escuchad,
Essa senda de los cielos,
esse diuino cendal
que apacigua los diluuios
no es linea fixa; no està
segura la tela humana
de que se pueda rasgar
al golpe de otro diluuiò;
esta torre ha de guardar
el mundo, si acaso Dios
nueuo golfo de cristal
arrojare de las nubes;
yo en ella me he de guardar
que soy antidoto fuerte
de este elemento; este ya
pensamiento poderoso
quiero luego executar
sin mas consejo que el mio:
subirè al campo imperial
con la purpura, y laurel,
y sabrè con escalar
los Alcazates de vidrio
de que forma, ò que metal
son los cielos, viuo yo
que he de llegar a tocar
essa hacha plateada,
que poco a poco se va
bebiendo la luz de nieue,

y con

Por Antonio Enriquez Gomez.

y con mi poder entrar
en la sala quarta, y ver
el dia que rayos dà.
Bueno serà que yo este
sujeto a que pueda dar
Dios castigo a mis validos,
no ha de ser así de oy mas.
la arquitectura celeste,
serà mi alcazar Real
serà mi Corte su Reyno;
cansado estoy de habitar
en la tierra, ver pretendo
esse diuino Balax,
que países son, y quien
los asiste, que deidad
los gouerna; allí estarè
libre de tanto cristal,
si se anega, ò no se anega
el mundo; tenga la mar
jurisdiccion sobre gente
sin valor, que yo imperial
silla merezco en el cielo:
juntele todo el caudal
de mi casa, y mis estados,
y mis esclauos, que ya
sabeis que son todos quantos
de la ser, y Sem te mar
sangre pudieron; trabajen
en la fabrica Imperial,
no aya persona en el mundo
que aqui no venga a labrar.
aquesta torre soberuia:
rompase con breuedad
essa bobeda que opaca,
y cristalina se està,
afeitando en las estrellas:
tenga estoruo en este ya
cometa del cielo, cruxa
la eterna velocidad
de los vientos en su altura,
y el toruellino que và
sin embaraço vagando.

campos de fino cristal;
che que con ella, cetenga
la atreuida libertad,
y sepa que ay en la tierra
remora de piedra, y cal
que in mobil le desvanee
la soberuia, y vanidad,
Profigase, pues, la obra,
y no pueda blasonar
el Sol en su quarta esfera,
que devana sin cessar
los paralelos del cielo,
que por fuerça ha de llegar
tal vez a este passadizo
pare la velocidad,
que me cansa tanto buelo
como tiene en rodear
el oriente, y el poniente:
cele tanta actiuidad
desahoguenle los Astros,
y pare la inmensidad
de ruedas que, los asiste,
que para todo ay lugar.
Ea, pacientes, y amigos,
ocasion, y libertad
tenemos no la perdamos,
que he de saber General
de mi mismo si està llama
plateada que se està
muy señora de las aguas
reinando sobre la mar;
si la luz que tiene es blanca
si el mismo Sol se la dà,
y hazer que tenga desde oy
firmeza; y no que se và
ya al oriente, ya al poniente,
ya al aquilon, sin fixar
su trono en parte ninguna,
haziendo desvariar
los ingenios mas discretos;
y yo le pienso quitar
el ser de las aguas Reyna;

Soberuia de Nembrot.

que es lo que me lleua allà,
que aborrezco los diluuios,
y los tengo de borrar
de los libros de los orbes,
aunque el buril mas igual,
del lucero mas constante,
los aya escrito en la faz
de la quinta esfera. pues
fugeto a mi braço esta
este lucido diamante
que comienza a campear;
antes que boitece el dia
entre lechós de azahar,
en los braços de la Aurora
con amagos de coral.
Esto te ha de hazer, vassallos;
que soy ira, ceguedad,
perdicion, deslecha, pasmo,
vituperio, obcuridad,
terror, assombro, desmayo,
de todo quanto la mar
tiene en tu esfera oprimido,
y de quanto tiene, y da
la tierra vil, en que assisto;
y adelantandose mas
mi poder, de todo quanto
puede hallarte mas allà
del postrero cielo, si acaso
ay fuera de alli lugar.

Set. Yo digo, que solo ha sido
tu pensamiento valiente,
hijo que abortò el Tridente
en la region del oluido,
y que escales valeroso
los imper os Celestiales;
pues on a tu ser iguales.

Sifar. Yo digo, que el poderoso
edificio comenzado,
no se prosiga a tocar,
el diatano lugar
a Dios tolo consagrado.

Nicor. Yo digo, que tu arrogancia;

imposible de vencer
es hija de tu poder.

Delb. Y yo que la consonancia
de estos Planetas diuinos
son cifra de mayor mano.

Calin. Yo digo, que el Soberano
Artifice, que los finos
assientos hizo, ha de ser
quien a su tiempo derruie
esta maquina, aunque pibe
por aora otro poder.

Iaf. Yo te afirmo, que no ay fuerça
en la humana pesadumbre,
que a la celeste techumbre
la veloz carrera tuerça.
No porque soy tu enemigo,
te tengo de aconsejar,
lo que te puede dañar,
y assi te aconsejo, y digo;
que cesse esse torreón,
sulto de piedra constante,
que ya argolla de diamante,
ò ya dorico eslabon,
pretende hajar esse velo
bolante, toca del Sol,
demàs que el rubio arrebol
de la lumbrera del cielo:
como le puede tocar
la torre, si en esse hueco
donde forma el cierço el eco
que es vn rapido lugar,
es tan fuerte, y tan vezino
del ayre, que ha de oprimir
esse edificio al subir,
y bolarle de camino.

Nemb. Nunca de tu coraçon
consejo mejor aguardo:
avrà grandeza Calmana,
como subir y mandar,
esse supremo lugar,
Casa Regia y Soberana,
avrà grandeza mas vana,

como

Por Antonio Enriquez Gomez.

como hazer fiesta al crisol
del alua y que su arrebol
sea tu afeite diuino,
y ponerte de camino
por joya diuina al sol?
Avrà mayor vanidad,
que mandar estrella à estrella
la octaua estera, y enella
fundar Corte, y Magestad.
Avrà mayor igualdad,
que hazer de la Luna vna,
y en viendo mudança alguna
en su blanco asiocler
despedaçalla, y hazer
de luzeros otra Luna?
Avrà mayor vana gloria,
que el templar al sol desmayos,
y de los passados rayos,
que no le quede memoria?
Avrà, en fin, mayor vitoria,
que llevarle por tu guia,
y si su fuego porfia
sembrar de luzes el Cielo,
y que por ti tenga el suelo
vn sol para cada dia?
Avrà blason mas galante,
que sin ciencia no entendida,
saber que materia vnida
tiene el Cielo, ò si es errante?
Avrà triumpho mas constante,
que templar essa encendida
concordia, y estando vnida,
fixar el hombre en su idea,
su salud, para que èl sea
el medico de su vida?
Avrà republica igual
que la de aqueste rubi,
vestir el velo turqui
beber nectar por cristal,
hazerse vn hombre inmortal,
y serio a caso tambien,
hazer gala del delden;

no saber del mal viuir
para siempre, donde ha de ir
el hombre que està mas bien.
Calm. Tus arreuimientos son,
asi lo siente mi brio,
locuras de tu aluedrio,
ò injurias de la razon,
mi inuencible coraçon,
no se rinde a ofrecimientos,
que es lisonja de los vientos,
si ya por varios caminos.
començando en delatinos,
paran en atrenimientos,
contra el Cielo has de oponerte,
deste auiso te loco rre,
tu vanidad es la torre
que ha de acabar con tu muerte,
ella en su arrogancia adierte
(Cielo bien lo sabeis vos)
el peligro de los dos,
y quando Luzbel segundo,
imite su error profundo,
barbaro, quien como Dios.
Nemb. Que temeroso discurre
tu delden en mi desseo,
esta es la torre vassal os,
ya he nombrao los maestros,
suba, suba esse prodigio,
hasta la region del fuego,
en poco tiempo han labrado
vn imposible, el contejo,
de mi corona estè aqui,
los materiales diuertos
no faltan, Nacor, ya tiene
acargo todo el soberuio
monte de Arfajad, que ha dado
tanto leuantado cedro,
Iafer tiene el sobrestante
de sta obra todo el peso
restante tiene mi hermano,
esta puerta, que primero
portillio fue de la torre

D

ame?

Soberuia de Nembrot.

a menester vn portero
Caiman lo iera la puerta
segunda que guarde quiero,
pues vâ a mi sala real
el fundamento es tan recio
como lo dicen las peñas
que le abrazan.

Caim. Yo portero?

Nemb. La noche ha baxado, todos
os recoged; yo te aduerto
que esta puerta pode rosa
cae por la parte de adentro
al Tigris, baxando a vn lado
ay cierto despeñadero
para castigar delitos,
la principal te encomiendo,
nadie por ella ha de entrar,
sino yo. *Caim.* Yo quedo bueno.

Nemb. Vamos.

I. f. Mi bien. *Caim.* Bien està
auisen a todo el pueblo
para hazer lo que te dixen.

I. f. Buena por su causa el cielo.

Vanse todos, y queda Caimana solo.

Set. La llauè es esta.

Caim. La llauè,
yo portero, yo portero,
muy buen oficio me han dado,
viue el cielo, viue el cielo,
que se ha venido la noche,
y sin mas, ni mas me quedo
a velar a questo abismo,
este quarto, segun pienso,
ferà el de mi sepultura
esta ventana; que es esto?
doze mil estados ay
al Tigris; y de aqui al suelo
digo al agua, espiedra viua;
aqui ay vna antorcha pienso
con luz; muy gran pecador
foy, pues que vine a portero,
pues salira e de palacio

no es posible, viue el cielo
que tiene cien mil candados
la torre, cerrado quedo
por todas partes, y aqui
està aquel despeñadero,
soy perdido, que he de hazer,
ay de mi.

Tocan en vna puerta.

Caim. Como, que es esto?
viue el cielo que han llamado
segunda vez, y mas recio
a sido aora señores.

Dentro diga Caiden.

Abre aqui Caiman. *Caim.* Yo muero;
abre aqui, y a media noche,
quien a portero me ha puesto.

Caid. Abre digo. *Caim.* Que no abra
es solo lo que pretendo,
dirè quien llama? si: Quien
llama a estas horas? no puedo
pronunciar vna palabra,
todo me ha cubierto vn yelo,
algun demonio es sin duda.

Caid. Haga la ciencia tu efecto.

Salga Caiden con vna hacha.

Caim. Viue Dios que abrid, sin llauè,
y que se ha entrado acá dentro,
ay de mi, que es lo que miro.

Caid. Conozesme. *Caim.* Soy portero,
que no conozco a ninguno.

Caid. Muestra esta llauè.

Caim. El infierno
està muy cerca sin duda,
no he visto animal mas fiero.

Caid. Abre assa puerta. *Caim.* Si tu
eres tan buen cerrajero
que sin llauè te has entrado,
para que es la llauè? *Caid.* Necio:
muestra la llauè. *Caim.* Ela aqui.

Caid. Llegate, no tengas miedo.

Caim. No tiene miedo vn difunto,
y que lo estoy te prometo.

Caid.

Por Antonio Enriquez Gomez.

Caid. Este quarto es de Nembrot.
Caim. No le conozco; aqui muero.
Caid. Al Rey primero del mundo
no conoces? **Caim.** Soy groffero,
no tratè con Reyes nunca.
Cai. Cobarde al fin. **Caim.** Soy vn necio
Caid. Delvia. **Caim.** Si delviare.
Caid. Ve delante. **Caim.** Yo no veo.
Caid. Porque? **Caim.** Porque ciego soy
desde que naci.
Caid. Pretendo. **Caim.** Yo no.
Caid. Guia digo. **Caim.** Guio.
Caid. Entra en esta quadra.
Caim. Entro.
Bueluen a salir por la otra puerta.
Caid. No temas que voy contigo.
Caim. Tengolo de nacimiento,
y quedè asì de vn espanto,
que quando niño me hizieron.
Caid. Esta puerta he de abrir.
Caim. Abre
todo el Palacio, que es esto?
*Abre vna puerta, y ap rezca Nembrot sen
ta to en vna silla.*
Caid. Nembrot.
Nemb. Quien me llama? **Caid.** Yo.
Nemb. Quien? como? **Caid.** Detente.
Nemb. Pudo.
por lo horrible de la cara,
por lo espeso del cabello,
por lo horroroso del trage,
por lo desigual del cuerpo,
por lo fiero de los ojos,
dezir a mis pensamientos,
que otra vez te ha visto el alma.
Caid. Puedes **Nemb.** Segùn esto es cierto
que eres Caiden. **Caid.** Caiden soy.
Caim. En que pareja estoy puesto.
Caid. No tengas a nouedad
venir a verte, que vengo
a solo reñir descuydos.
Nemb. Note entiendo.

Caid. Yo me entiendo:
Sabes que diste palabra
de borrar del mundo el leño
de Armenia, voz que publica
en los venideros tiempos
mayor nauce, segun dicen,
los azules pauimentos.
Nemb. Bien sè que obligado estoy,
a romper esse portentio,
mas ocupè me en la torre
que es mayor blason, pues vemos
que vno es diuidir vn pino,
y otro es el calar los cielos.
Cai. Bien me parece la escala.
mas durara poco tiempo,
no quiero defanilarlo;
profigue, profigue en ello,
y da la batalla al Sol,
arrastando del cabello,
su luz, que tiene, y valor,
para mayores trofeos;
mas la nube poderosa,
del arca, importa que luego,
hagas pedaços su hechura,
dandole que hazer al viento.
Caim. Podre irme? **Nemb.** No.
Caid. Esta luz
que es vn fantastico fuego
toma en la mano que en ella
se termina.
Nemb. Que? **Caid.** Tu imperio,
fuego inuencible se llama,
si en tu mano està el incendio
dilatado; es que han querido
la voluntad de los cielos
eternizar tu corona.
Nemb. Muestra, pues, q̄ en mi es eterno
su esplendor.
Apaguese la luz.
Caid. Apagòle
no obrò la ciencia su efecto,
aguarda. **Caim.** Como, que aguarde?
D. que

Soberuia de Nembrot.

¿Que oy Caiman que es aqueito?
D. n. Caim. Voy me a quemar del hado
ay de ti, Nembrot, que el Cielo
derogò tu monarquia
con inuiole decreto.

Otra vez D. n. Bixemos, y cõfundamos
este edificio soberuio.

Aquilaza. ya gran ruydo con que se cae
la torre.

Nemb. Que confusion se ha sembrado
en todo, el campo, que ciegos
a la luz del alua, todos
se retiran de los cercos,
y oficinas de la torre.

Caim. Todo el mundo anda rebuelto.

Nem. Que articulan en las voces,
que Idioma es este Cielos?

Caim. Sin duda se han buuelto locos
Oficiales, y Maestros

Arquitectos deste encanto.

Nem. Ha de mi guarda. *Caim.* No veo
que te obedezca ninguno.

Salgã, Calimã, y Iaf. Delhora, Nacon
Iafe. Castigo ha sido del Cielo.

Nemb. Que es esto Iafe. *Iaf.* Llouez

Dios castigos, y portentos,
sobre la gente, y sembrar
varias lenguas en el pueblo:

no ves pobiado esse campo
de varias gentes, y en ellos,

vna confusion no vista,
en ningun passado tiempo,

no ves tropas agregadas,
no ves que ya los maestros,

y artífices de la torre,
ye rran el orden dluerso

que tenian, y por cal,
dan ladrillo, no ves sueltos

los edificios del ser,
del ya confuso arquitecto,

no ves de Babel la casa,
que es confusion el Hebreo.

perdida desecha y rota,
aguardando otro decreto,
mas triste, y mas prodigioso
para dar al mundo exemplo;
no ves castigado el vano,
y atreuido pensamiento,
de queter mandar el Sol,
no ves perdido el dese
diabolico que formaste,
para assiltare esos Reynos
de zafir, solo de Dios,
y tabernaculo Regio,
cortina que el Cherubi,
aun la mirò con respeto:
no ves. *Nemb.* Calla no profigas
barbaro, atreuido, y necio,
la torre està confundida,
mi pensamiento d. shecho,
la primer causa me oprime,
el dedo de Dios; el dedo
es el que a todos castiga;
no le creo, no le creo,
lanças de fuego le arrojò,
diluuio, y monjibelos
salgan, y en llamas abra en
ellos Polos contrapuestos,
reniego de mi valor,
y de mi mismo reniego,
no ay alguno que me mate,
sacad, sacad el azero,
y esta purpura abrasada
borre de Babel el trueno:
el braço de Dios, el braço
del soberano arquitecto,
de esta forma me castiga,
pues ya que no tuuo efeto
el intento de la torre,
yo sacrilego al precepto,
yo incredulo a su poder,
yo pertinaz a su exemplo
he de acabar con el arca,
la idolatria es mi centro:

Dios: soy, y adorado he sido
por tal, y por Rey primero
del mundo, è. mi fino me ha dado
la Corona Real. y Cerro.

Armenia me aguarda alli,
desvaratarè su leño,
para que no signifiquè
nave de mayor misterio.

Arrojaréla del monte
con vn soplo de mi aliento,
hasta el monte de Iudea.

Si es arca del testamento,
escupirè a las estre las,
y mancharè con mi aliento
los luminares carbuncos,
ya que no puedo cogellos
con mi mano, y arrastrarlos
de los dorados cabellos
de vn exe en otro, ninguno
me siga; Cayman al cerro
de Armenia siga, que el mar
es oy pequeño elemento
para mi fuego, rabjando
voy contra todos los cielos. *Vase.*

Caim. Sigate el mesmo demonio;
pero los ojos me ha buuelto,
ya voy de muy mala gana. *Vase.*

Sif. Ay animal mas soberuio.

Calm. Bruto notable, y feroz.

Delb. No la ha conocido el tiempo
desde que Dios sacò a luz
el vno, y otro emisferio.

Iaf. Que harèmos?

Calm. Seguir sus passos,
y matarle a sangre, y fuego,
que ofender el arca es
sacrilego atreuimiento.

Iaf. Dizes bien, cerca se mira
el monte de Armenia, el pueblo
de Dios se vá ya juntando,
y en vn esquadron soberuio
marcha el campo poco a poco;

pues ya confusos, y ciegos
los Gigantes se dilatan
per el mundo, y pues los cielos
de ver, que es nuestro Cain
aquel idioma Hebreo,
que hablò a Adà, venguenos todos
el agrauio: que se ha hecho
al señor. *Calm.* Muy bien has dicho;
acabese este portento.

Iaf. Muera este açote del Asia.

Calm. Pues camine a Armenia el pueblo?
Vanse, y sale Nembrest, y Caiman.

Caim. Señor, adonde vamos,
en que Pais estamos,
adonde me has traído.

Ne. Al centro del horror, y del oluido;
este es Armenia el sobrecejo ermoso
del Asia, y de Europa.

Caim. Este fragoso
monte, que miro. *Nemb.* Si.

Caim. Pues bien, que quieres.

Nemb. Cobarde, Caiman, eres.

Caim. Linda pieza,
animo no me diò naturaleza?

Nemb. Pues yo re lo daré.

Caim. Como es posible
hazermè a mi valièrte, es imposible;
que tègo el coraçon muy apretado;

Nemb. El arca de Noe me dá cuidado,
y essa buscò, Caiman.

Caim. El arca a ora?
quando tanto atefora
de brutos animales.

El arca buscas tu?

Nemb. Los Imperiales
tesoros no estimarà;
como el arca, Caiman!

Caim. Que no la hallara,
ni designio quisiera
el arca de Noe? linda quimera.
Si el arca algun tesoro
de diamantes, de perlas, plata, y oro;

Soberana de Nembrot.

tuiera en casos tales,
vaya de busca al fin, como animales,
como tigres, leones,
serpientes, y dragones,
onças, ossos, espines, y otra gente
de rapiña, que fieramente,
y esto sin dezir nada,
vno con vn colmillo, ò manotada,
dan que hazer a las aues,
no son teloros graues
para buscarlos hombre de sentido.

Nem. Al primero elcalð hemos subido,
ves estos tigres, ossos, y leones,
son para mi vitorias, y blasones,
con todos he luchado,
en la sierra, en el valle, mōte, y prado
qualquiera serà amigo.

Caim. Esto serà contigo, no conmigo,
ganare tu essa gloria,
q̄ suelen ser muy flacos de memoria
los animales. *Nemb.* Ves essa posada
de brutos, y animales coronada,
es para mi de gustò, y de recreo.

Caim. Para mi no serà, ni aun lo deseo.

Nem. Tu has de luchar cō vn leõ, pues
conmigo, y valor tienes. (vienes.

Caim. Yo valor estàs loco;
esse tesoro, ni lo sé, ni toco
jamàs a su grandeza,
yo luchar con leon; todo es baxeza
quanto professo. *Ne.* Tu seràs testigo
que valiēte has de fer si vas cōmigo:
demas que no ay leon.

Caim. Tiemblo su nombre.

Nemb. Que no se rinda al hombre,
y con halagos todos se sujeran,
y assi todos Caiman.

Caim. Que? *Nemb.* Me respetan,
notable mōte, y su maleza horrible.

Caim. Sitio fiero, y terrible.

Nemb. La tierra es esta.

Caim. Por mi mal la veo,

Nemb. Vé guiando Caiman.

Caim. Yo no lo creo,
etes loco, que guies tan despacio,
del tremendo palacio,
quarēta mil demonios salgan luego,
y me sepuiten en su eterno fuego,
si la sierra subiere,
cobre essa fama, ynōbre quiēquisiere

Diga Caidan con voz muy debil.

Caid. Nembrot, Nembrot.

Nemb. Que es esto?

C. Ya mi temor vâ echãdo todo el resto

Nem. Tremula voz. *Caim.* Horrible.

Nemb. Quien la mucue?

Caim. El demonio sin duda, q̄ me lleue,
pues que passo por tantos acfatinos,
que siēpre me depare estos caminos
el mismo Bercebù.

Nemb. No me nombraron,

Caim. A ti solo sin duda te llamaron,
y segun fue la voz de delicada,
por piedra açufre viene destilada.

Caid. Nembrot, Nembrot.

Salte Caiden.

Caim. No escuchas?

Nemb. Quien llama?

Cai. Yo el arca de Noc, yo ganar fama?

Caid. Yo, a buscarte he venido.

Nemb. Mi palabra he cumplido,
a donde el arca està.

Caid. Siguenme. *Nemb.* Guia,
q̄ todo el mūdo vâ en tu compañía;
y tu Caiman, haz del valor alarde,
valiēte te he de azer, no seas cobarde

Caim. Ay de mi, que me lleuan *Asele.*
a los infiernos oy, y en mi se ceban
Leuiatan, y Aímodeo,
ay quiē quiera sacarme deste empleo

Entran por vna puerta, y salen por otra.

Caim. En buena farta voy puesto.

Caid. Animo tienes heroico.

Nemb. Soy Nembrot, de q̄ te espantas!

Caid.

Por Antonio Enriquez Gomez.

Caid. Sabes donde estamos?

Caim. Tomo

de partido el ir rodando
toda Armenia con vn soplo,
de qualquiera de los dos.

Nemb. No es este monte espantoso,

alma de Armenia, no es este
el embaraço, y estoruo
de las nubes, no descansa
en sus levantados ombros

el Arca de Noe *Caid.* Si,

este es el monte fragoso,
pero porque sepas, Rey,
vn amago, vn rasgo solo
del diluuió: Ha del abismo?

Caim. Ha del abismo, ya todo
se comiença a trabucar.

Ruido de relampagos, y truenos.

Caid. Ya vuestro fauor inuoco,
cruza el exe donde estrina
este piumiento hermoso,
ya la Aurora hermosa, y bella
en lobrego, y negro solio
sale a los campos de mundo
cubierto el candido rostro,
vista lutos, y tinieblas

por el mundo el suelo todo,
pues muere en poluo, y en agua,
quien nació del agua, y poluo;
y a lo que fue niue, y nacar,
perla, rocío, y pimpollo,
de jazmines, y clauales,
es horror, palmo, y asombro.

Nemb. Ya desatadas las nubes

en diluuios espantosos
montes de cristal despiden,
siendo cada vena vn pozo.

*El arca va subiendo arriba desde vna grada
a lo alto del tablado.*

Caid. Ya el arca surcando vidrios,
sobre el elemento solo,
de que está vestigio el mundo

toca el vno, y otro polo.

Ya se sepulta la tierra,
ya es postrer del mayo todo,
el firmamento la ayuda
para que cierre los ojos:

ya viendo el fiero elemento,
perdido el mundo del todo,
ruega al aire que mitigue
el ardimiento furioso:

ya calman los elementos,
ya descubre el cielo el rostro,
ya el agua ocupa las venas
de la tierra poco a poco:

ya los montes se descubren,
y del cristal riguroso
viendose libres saludan,

la rubia madeja de oro;
buelua otra vez el blandon
de los cielos luminosos
a dar nueva luz al campo,
y nueva vida a los troncos.

Nemb. Ya el baxel parò en la punta
de esse empinado cogollo,
y de los azules vidrios
se despide temeroso.

Aquí sale el arca.

Caid. Ea, Nembrot, mira el arca,
encallada, en esse vmbroso
cerco de esmeralda, pisa
su volumen misterioso;
pues eres la Idolatria,
y la soberuia, el decoro
pierde a essa voz, que cubierta
está aora de vn rebozo
diuino, para que seas
de otra voz el mayor coro
figura, *Nemb.* No prosigas,
que en atomos hecho poluos,
oy la veràs por mis braços.

*Suban todos tres al monte, y por encima de
el arca Noe, diga.*

Noe. Barbaro, atreuido, y loco,

Soberuia de Nembrot,

el arca nadie la ha visto,
esta es su sombra, y yo solo
que la asisto, no consiento,
ni aun en su sombra su oprobrio.

*Caigan todos tres abaxo, y buelue el arca
con Noe de parte a parte del tablado,
y salga toda la compañia.*

*Caím. Que me lleuan los demonios,
Noe. Y buelue el belo del arca*

Buelc.

a tocar entrambos polos.

Calm. Que es esto lafer?

*Iaf. Que dar
el mismo Dios testimonio
de su castigo, Nembrot
despeñado cayò al foso*

de essa caba confundido
en su soberuia. *Calm. Dicholo
sucesso para los hijos
de Sem, y Iafer.*

*Iaf. Ya todo el mundo
ha quedado en paz,
y pues el cielo amoroso,
y beneuolo se muestra,
acaben tantos oprobrios,
como nos diò la fortuna
con ser de Calmana el poso.*

Nac. Yo Delbora.

*Iaf. Y aqui
da fin, ò Senado heroico
la soberuia de Nembrot,
prodigio de los dos polos,*

